**Oración de las cuatro direcciones después del rito del sahumerio**

A los traductores:

Rezo la oración de las cuatro direcciones como una oración espontánea. Si bien la llamamos la oración de las cuatro direcciones, en realidad la rezamos en seis o siete direcciones. Reconozco que algunos de los participantes viven por debajo del Ecuador, por lo cual, las oraciones que rezo en la dirección del sur y del norte podrían indicar algo opuesto a lo que podría ser su experiencia.

Describiré aquí los elementos de la oración. Al menos habrán tenido la oportunidad de poder traducir estos pensamientos antes que empiece a orar. Sin embargo, pueden no estar en el mismo orden, o redactados exactamente de la misma manera. Espero que esto no les cause problemas a ustedes, los traductores.

**Al iniciar, digo: "Nos dirigimos al este y rezamos:**

Dios Creador, te damos gracias por los espíritus que has enviado a custodiar y proteger el Este".

Los elementos que puedo incluir o no son:

Oramos por la gente del Este, los pueblos que simbólicamente llamamos de piel amarilla, los pueblos de Asia.

Oramos por los niños que apenas están empezando su camino en esta vida, y oramos por los que aún están por venir. Los bebés y los niños que han venido desde el mundo del Espíritu están comenzando su viaje por el camino de penurias, el camino que les conducirá a la puerta occidental donde van a dejar esta tierra y continuar en su viaje espiritual.

Cada mañana, el sol sale de la oscuridad en el este y nos recuerda que estamos a punto de comenzar un nuevo día.

Cada nuevo día, recibimos nueva vida y nueva luz. Iniciamos nuevamente nuestro viaje por la vida. Oramos por todos aquellos que están construyendo un nuevo comienzo, quienes luchan contra su adicción a las drogas, al alcohol y otras adicciones, aquellos que han sufrido pérdidas y sufrimientos en tanto empiezan de nuevo.

Gran Espíritu, oramos por todas nuestras relaciones en el este y pedimos que bendigas a todos con la paz, la sanación y la vida nueva.

**"Y ahora, nos dirigimos al sur y oramos:**

A los espíritus guardianes que nos has enviado para custodiar y proteger el Sur, les damos gracias y oramos".

Los elementos que puedo incluir o no son:

Te damos gracias, Dios Creador, por todas las bendiciones que recibimos desde el sur. Oramos por la gente del sur, y oramos por nuestros hermanos y hermanas de la raza de piel roja, los pueblos indígenas.

A medida que el sol viaja a través del cielo del hemisferio sur, nos aporta calidez. Nutre y alimenta la vida, a menudo, la vida en abundancia. Las plantas crecen y dan frutos. Como las plantas y los animales jóvenes crecen hacia la madurez en el calor del verano, así también los niños crecen y maduran. Te damos gracias por las plantas medicinales sanadoras que dan vida y que tú nos provees. Oramos por los niños y los jóvenes que, a medida que crecen física y corporalmente, también crecerán mental y espiritualmente. Oramos también por las madres, y por todas las mujeres, quienes alimentan y nutren a los niños y quienes los ayudan a llegar a la madurez. Y oramos por aquellos hombres que tienen el coraje de ser educadores, sanadores y dadores de vida.

En el sur, empezamos a caminar por el camino de la madurez. Empezamos a asumir responsabilidad por nuestras elecciones. Usamos nuestra experiencia para que nos enseñes a cómo vivir de manera más responsable y madura cada día. Bendice, protege y guía a nuestros jóvenes en el inicio de este viaje.

Gran Espíritu, oramos por todas nuestras relaciones en el sur. Te pedimos que bendiga a todos nuestros hermanos y hermanas, en esta dirección, con la paz, la sanación y la vida nueva.

**"Nos dirigimos ahora hacia el oeste.**

A los espíritus guardianes que nos has enviado para custodiar y proteger el Oeste, les damos gracias y oramos".

Los elementos que puedo incluir o no son:

El oeste es la dirección de la puesta del sol. Es la dirección del ocaso y de la luz del atardecer. Es la dirección que nos lleva hacia nuestro viaje final, a lo desconocido, a lo que está más allá de nuestra vida terrenal. También es la dirección en la que se suele ver en el cielo, una gran marca de belleza y color radiante como el sol.

Oramos por todos nuestros hermanos y hermanas de la simbólica raza de piel negra, por nuestros hermanos y hermanas de origen africano.

Oramos por nuestros líderes, tanto hombres como mujeres, para que puedan enfrentar los desafíos de la oscuridad y lo desconocido de maneras que den vida, fuerza y valentía a su pueblo. Oramos especialmente por los hombres para que puedan asumir su responsabilidad de proteger a los jóvenes y a las mujeres. Ayuda a los hombres que ejercen violencia contra mujeres y niños. Guíalos y ayúdales a ser verdaderos protectores de la vida.

Para todas nuestras relaciones en el oeste, oramos por la paz, la comodidad, la curación, la valentía y la fuerza del amor.

**"Y ahora, nos dirigimos al norte.**

A los espíritus guardianes que nos has enviado para custodiar y proteger el Norte, les damos gracias y oramos".

Los elementos que puedo incluir o no son:

Para muchos de nosotros, el norte es la dirección del frío, del viento en invierno y del hielo y la nieve. Es la dirección en la que experimentamos una temporada de mayor oscuridad, los días son más cortos y las noches son más largas. La savia ya no corre por los árboles. Es la época del año durante la cual muchos animales hibernan y descansan. Las plantas dejan de producir alimentos y medicinas. También ellas descansan bajo el blanco manto de nieve.

Oramos por todos nuestros hermanos y hermanas de la simbólica raza de piel blanca, por nuestros hermanos y hermanas de origen caucásica. Y oramos por nuestros ancianos cuyo cabello blanco nos recuerda a los muchos años que han pasado adquiriendo sabiduría. Ellos recorrieron la "buena calle roja" de la madurez espiritual y ahora pueden compartir con nosotros la sabiduría y la integridad que nos ayudará en ese camino.

Oramos, Dios Creador, por todas nuestras relaciones en el norte y que pueden tener tu paz, sanación, sabiduría y fortaleza.

**Y ahora, nos dirigimos hacia nuestra Madre, la Tierra.**

 Es ella quien nos ha alimentado, nos ha vestido, nos ha dado refugio y nos ha regalado sus aguas y tierras desde nuestros comienzos. Sin agua, su sustento, no podemos vivir. Ella ha alimentado y protegido a los nadadores, a las orugas y las cuatro leyendas en las tierras. Ella es nuestra madre, pero hemos abusado de ella y la hemos defraudado. Te pedimos tu perdón y el de ella, Dios Creador, por las muchas formas en que hemos violado nuestra madre, la tierra. Podemos aprender a amarla y cuidarla, protegerla y compartir todo lo que ella ofrece para mantenernos vivos y bien. Podemos ser protectores de toda su vida, y podemos preocupamos por ella, para que siga siendo capaz de sustentar a los niños, de generación en generación. Puedan los niños de siete generaciones desde ahora mirar hacia atrás y estar agradecidos de que nos preocupamos por ella.

**Pasamos ahora al mundo por encima de nosotros, el mundo del cielo y al mundo de los espíritus del más allá**.

Te damos gracias, Dios Creador, por todas las aves de los cielos, aquellas con alas, y por las estrellas, el sol y la luna en el cielo, las nubes, la lluvia y el arco iris. Han seguido las instrucciones originales y continúan a hacerlo. Podemos, como ellos, ¡seguir tus instrucciones originales para con nosotros!

Dios Creador, Gitchi Manitou, te agradecemos y te alabamos por la vida en el cielo-mundo y pedirte que lo bendigas. También te agradecemos por vivir en todas las cosas y más allá de todas las cosas.

**Y finalmente, nos dirigimos hacia el interior.**

La séptima dirección es hacia nuestro interior. Es allí, en nuestros corazones, en nuestra mente, en nuestro espíritu y en nuestro cuerpo que tu espíritu vive con nosotros, amándonos y dándonos la vida. Te alabamos y gracias, Gran Espíritu. ¡Chi Megwetch!